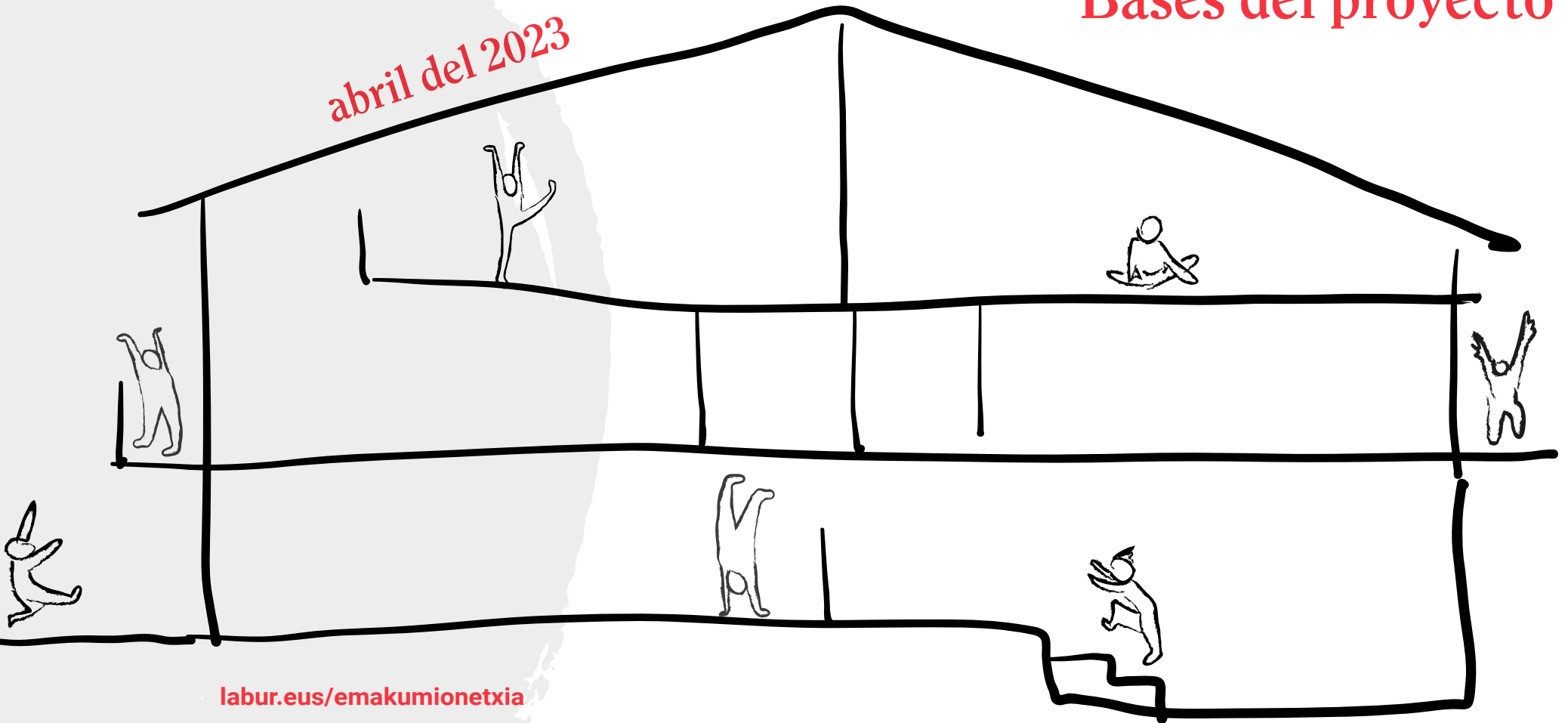


Oñatiko Emakumion Etxia

Bases del proyecto



abril del 2023



labur.eus/emakumionetxia



En las siguientes líneas se recogen los principios fundamentales que se establecen en la casa de las mujeres de oñati y la posición teórico-política establecida en base a los mismos.

Emakumion etxia eraikitzen

Aunque los ejes son sólidos, este es un texto que se irá desarrollando y reescribiendo a lo largo del proceso y de la vida de la casa, con el objetivo de ir incorporando reflexiones y miradas e ir dando respuesta a las necesidades planteadas.



La casa de mujeres de Oñati es un equipamiento público: Un edificio y proyecto al servicio de la ciudadanía que pretende enriquecer

la vida del pueblo y de la ciudadanía, promover la salud y el bienestar, fomentar reflexiones y, en definitiva, mejorar las condiciones de vida y los modos de vida de la ciudadanía,

centrándose en un objetivo o tarea concreta:

incidir en el reto de construir una sociedad más igualitaria y justa.

Se trata de un equipamiento abierto al servicio de la ciudadanía, cuya finalidad es dar respuesta a sus necesidades.

Así, para que esa apertura y ese uso público de Emakumeen Etxea sean posible, no se establece un posicionamiento a nivel político o religioso, y las dinámicas unidas a ello se dejan fuera de la actividad de la casa de las mujeres.

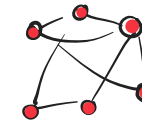
Cada ciudadana se acerca a la Casa de las Mujeres de Oñati desde sus necesidades y su visión, y sea cual sea, la casa de las mujeres responderá a las necesidades planteadas en base a cuatro principios principales:



feminismo



interseccionalidad

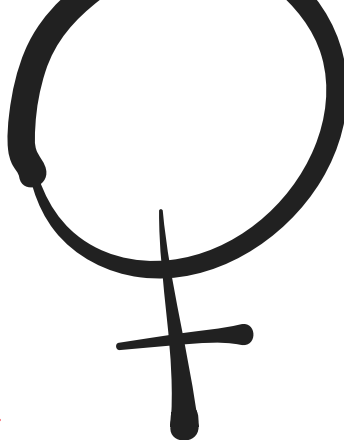


desarrollo comunitario



empoderamiento

Estos cuatro principios se establecen no sólo en relación con la actividad de la casa, sino también en relación a la gestión y los espacios de decisión. Así, la gestión y los espacios de decisión, al igual que la propia actividad de la casa, deberán ser los construidos desde el feminismo, la interseccionalidad, la visión comunitaria y el empoderamiento.



Feminista

La base teórica y la práctica feminista establecen el suelo teórico y estratégico de la casa de las mujeres, teniendo en cuenta las múltiples líneas y dimensiones del pensamiento y movimiento feminista.

Emakumeen Etxea de Oñati es un espacio conducido por mujeres¹ Compartiendo los conocimientos de las mujeres del pueblo y posibilitando la participación de las mujeres más diversas, la casa de las mujeres quiere ser un espacio para construir miradas críticas feministas. Las mujeres son sujetas en los procesos que guían la transformación de su realidad y reconocen a las mujeres que viven diferentes vivencias y opresiones como agentes que guían el proceso de transformación de cada una.

El paradigma feminista tiene como objetivo la defensa de los derechos de las mujeres y transformación de los valores sociales establecidos, por lo que Emakumeen Etxea de Oñati es un espacio transformador.

¹ Definimos a la mujer como sujeto, entendiendo la complejidad de esta categoría más allá de las características biológicas e incluye todos los cuerpos o identidades que se presentan como oprimidas dentro de las relaciones de poder establecidas desde el sistema patriarcal.

Pretende ser un espacio para entretejer relaciones entre mujeres y organizarse, y a su vez, la casa de las mujeres se considera un punto de encuentro para la relación entre los diferentes espacios organizativos y las diferentes líneas de lucha. Se buscará la complementariedad y el fortalecimiento mutuo con el movimiento feminista. Para ello, la casa de las mujeres deberá tener en cuenta la agenda del movimiento feminista y de las agentes feministas del pueblo, así como abrir cauces de colaboración y de complementariedad.

La casa de las mujeres es un espacio creado por y para las mujeres. Nace con el objetivo de ser un espacio seguro para el encuentro, empoderamiento y protección de las mujeres. Así, la participación de los hombres siempre estará al servicio de la garantía de este objetivo. El lugar que ocupan los hombres en el feminismo y en los espacios de mujeres es algo que hay que ir reflexionando y acordando constantemente y Emakumeen Etxea de Oñati también tendrá que hacer su propio camino en esa reflexión y en la adopción de acuerdos.



Interseccional²

Oñatiko Emakumeen etxea tiene en cuenta que el género se cruza con otros factores de discriminación como la raza, la clase social, la edad, el idioma, la orientación sexual y la identidad de género.

Esta teoría pretende demostrar que la injusticia y la desigualdad social están constituidas por elementos constitutivos de la identidad.

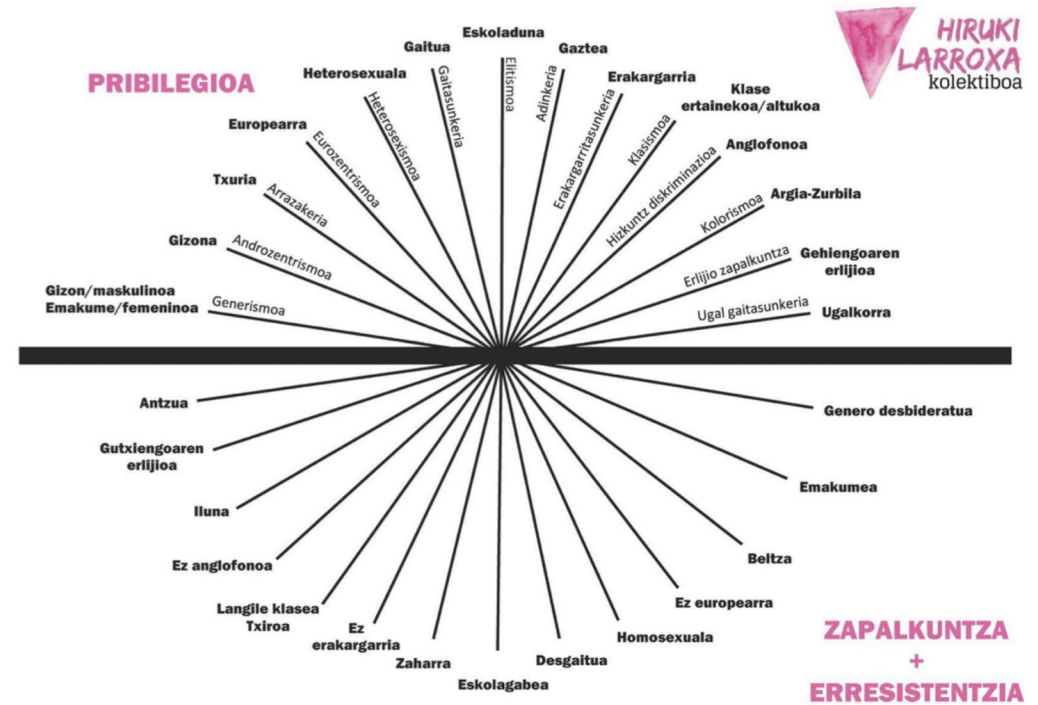


Ilustración adaptada por Hiruki Larroxa kolektiboa

2. El presente documento es un documento vivo que se irá transformando en función de las lecturas y necesidades que se vayan detectando. Esa apertura se remarca de forma especial en este apartado, ya que consideramos que el desarrollo del análisis por cada uno de los ejes de opresión, le corresponde a las mujeres que lo viven en su propio cuerpo, y serán ellas en cualquier caso, quienes pongan patas arriba la lectura sobre este eje.



Las feministas racializadas han denunciado reiteradamente que el discurso hegemónico feminista ha evitado sistemáticamente abordar el tema del racismo en los debates políticos; esta reivindicación o denuncia ha cobrado fuerza también en el País Vasco en la última década.

Gracias a este análisis del discurso hegemónico feminista, se ha permitido nombrar esos márgenes, esas opresiones y privilegios que también se dan dentro del feminismo, y poner el debate sobre la mesa. Nos ha interpelado y nos ha colocado a todas en el cruce entre privilegios y subalternidades, porque todas o la mayoría de nosotras somos de privilegiadas o subalternas en diferentes contextos. Difícilmente una persona será privilegiada o subalterna en todos los ámbitos (aunque algunas estén muy cerca, en uno u otro extremo). Y al mismo tiempo, en un solo terreno hay más complejidad que la que se percibe en un golpe de vista. Una clave importante desde el punto de vista de la interseccionalidad es el contexto, y los contextos suelen ser muy complejos.

Oñatiko Emakumeen etxea quiere tomar en cuenta todas estas categorías, y la relación entre ellas, teniendo en cuenta que las relaciones entre categorías son cambiantes y complejas, lo que conduce al feminismo mismo a una constante revisión y reflexión. Se debe realizar un análisis interseccional permanente, revisando las categorías a diferentes niveles, según las variables y complejidades de cada momento.

La casa de las mujeres pretende ser un espacio para la identificación de estos múltiples factores de discriminación y para la organización y articulación en torno a estas desigualdades, favoreciendo relaciones justas y paritarias. Emakumeen Etxea de Oñati hace suyas las reivindicaciones sobre esas opresiones que se cruzan y reconoce a las mujeres que viven esas opresiones como agentes que guían de sus propios discursos, procesos y luchas.

La casa de mujeres de Oñati, además de nombrar estos factores de discriminación, pretende ser también un espacio para la práctica del feminismo interseccional. Reconocer y nombrar esta diversidad es importante, pero no es más que un medio.

“ *Aunque utilicemos esa identidad en términos estratégicos, mi fin no es ese. Mi fin es desbaratar lo que a mí me hizo negra, lo que a mí me hizo lesbiana o lo que a mí me hizo empobrecida, que son los sistemas de opresión”*

Ochy Curiel

El reconocimiento de los privilegios y la materialización del enfoque expresado exige una reflexión, diálogo y revisión permanente. Y en lo que respecta al Hogar de las Mujeres, la necesidad de establecer herramientas y medios eficaces.

Así, hay que ofrecer los medios para que la casa sea accesible, para que los espacios de poder o decisión sean accesibles, para que la fórmula para su gestión sea accesible e inclusiva, y para que se establezcan relaciones paritarias entre los sujetos.



Para ello deberán tenerse en cuenta, entre otros:

- Equiparar la legitimidad o presencia de los discursos y ofrecer medios para dar protagonismo a discursos y vivencias que hasta ahora han estado más escondidos o deslegitimados en Oñati.
- Accesibilidad física. La casa deberá garantizar en su integridad su accesibilidad a las personas con limitaciones de movilidad..
- Gestión lingüística. En ese baile de intersecciones identificamos al propio euskera como eje de opresión. Así, la casa de las mujeres tendrá también un papel importante en la promoción y fortalecimiento del euskera. El euskera será, por tanto, el paisaje lingüístico de la casa de las mujeres.

Asimismo, la casa deberá garantizar que, siendo el Euskera una lengua de primera, las no vasco parlantes no sean participantes de segunda. Se garantizará que el idioma de la casa sea entendible por todas las usuarias, utilizando otros idiomas, pictogramas, símbolos...

- Uso del lenguaje inclusivo. La casa de las mujeres deberá contribuir a visibilizar diferentes realidades a través del lenguaje y las imágenes, en cuanto al género, la cultura, el origen, el modelo de familia, etc.

- Establecer el modelo de gestión y las líneas de actuación en función de los tiempos y condiciones de vida. No todas las mujeres tienen acceso al mismo tiempo, algunas por falta de tiempo (como las mujeres que trabajan en cuidados, las que tienen más de un trabajo, o las que están trabajando en régimen de internas), otras porque no coinciden con los tiempos que tenemos normalizados (las mujeres que trabajan en el caserío o en bares y servicios, o las estudiantes). La casa deberá analizar y tener en cuenta todos estos usos del tiempo a la hora de establecer su gestión y actividad.
- La negociación y explicitación permanente de normas, acuerdos y otros mecanismos de convivencia.

El feminismo está en constante evaluación y gracias a este proceso el movimiento se oxigena, se adapta y evoluciona. El enfoque interseccional abarca a todas las mujeres, disidencias y diversidades, porque cree que sólo así se podrán estudiar las relaciones e intercambios que se producen en los privilegios, creando opresiones que luego se convierten en violencia. La casa de las mujeres fomentará, por tanto, el diálogo entre líneas de opresión; el reconocimiento mutuo y el trabajo en común son los principales retos que se plantean desde la interseccionalidad.



Comunitaria

Es imposible sacar adelante una vida, desde la más estricta soledad. Aunque escuchamos habitualmente que las posibilidades o logros de cada una de nosotras (trabajo, amigas, lugares de socialización) los hemos conseguido por merito propio, somos seres interdependientes.

Nos dicen que gracias a la actitud, capacidad, disposición, entusiasmo y esfuerzo individual de cada una conseguiremos lo que queremos o necesitamos, sin ninguna influencia externa. Se ha implantado un modelo de autosuficiencia que hace a la persona máxima responsable de sus acciones, decisiones y consecuencias, desde una mirada hiper-individualizadora. Pero la satisfacción de nuestras necesidades o deseos, nuestra vida y el propio modo de vida dependen en gran medida de nuestras relaciones.

En nuestra vida cotidiana necesitamos relaciones cuantitativas y de calidad. Todas necesitamos un soporte y una red de relaciones, una base. Y

entre esas relaciones, necesitaremos relaciones más estrechas, relaciones más esporádicas, o relaciones ligadas a la convivencia. Y a través de todos estos contactos, además de cuidarnos mutuamente, podremos recibir y dar apoyo para muchas cosas: redes de información de lo que ocurre en nuestro pueblo o entorno, redes de apoyo, lugares de escucha... a través de los cuales podríamos conocer las ofertas de trabajo, conocer la situación y vivencias de la persona de al lado, llegar a organizarnos, encontrar una motivación para salir de casa...

Para que estas relaciones se produzcan se necesitan espacios públicos, tanto en la propia calle (plazas, parques, calles peatonales, etc.) como equipamientos. A todas ellas las denominaremos infraestructuras sociales, e infraestructuras sociales pueden ser espacios como casas de cultura, bibliotecas, plazas públicas o zonas verdes, siempre que se configuren desde esa mirada. Si promueve espacios de diálogo y de encuentro, si ofrece lugares de estancia sin necesidad de autorización o acceso alguno, si incorpora en su estructura lugares de encuentro entre diferentes personas, posibilitará relaciones interpersonales estables, repetitivas o continuas. Este tipo de relaciones hacen posible avanzar hacia la mejora de la cohesión social y la capacidad organizativa para transformar y mejorar la realidad y dar respuestas colectivas a los retos.

Cuando hablamos de relaciones debemos poner la mirada en el poder. Y ese poder lo podemos ejercer desde el abuso, desde el paternalismo, los privilegios o la irresponsabilidad, pero también desde la responsabilidad, la corresponsabilidad y de forma consciente. Como equipamiento público, Emakumeen etxea debe aclarar cuál es su rol o papel.

El marco de Acción Comunitaria elaborado por la Diputación Foral de Gipuzkoa recoge que la acción comunitaria son iniciativas y proyectos que abordan de forma colectiva los retos sociales. Las Casas de las Mujeres, en general, tienen como objetivo ofrecer herramientas y recursos para ha-



cer frente de forma colectiva a las discriminaciones sexuales que sufren las mujeres en la sociedad. En este sentido, se establecen como orientación los 7 principios metodológicos que se proponen en el documento: recibir, poner la acción en el centro, tener presencia, salir a la búsqueda, trabajar con la gente desde los puntos fuertes de cada una, trabajar con las personas de dentro, establecer liderazgos facilitadores.

El feminismo tiene, frente a otros ámbitos, un recorrido en esta dirección. Especialmente en la agenda feminista de la última década, se ha querido poner en el centro el tema de la interdependencia y el cuidado entre las personas, se ha reflexionado mucho sobre esto, y conocemos también los espacios que pueden ser de referencia en este aspecto. La necesidad de impulsar nuevos modelos de relación es imprescindible para construir un sistema de cuidados sano y sostenible, y Emakumion Etxia de Oñati, en este caso, también quiere ofrecer espacios para ello.

La casa tiene vocación de espacio puente y de espacio de referencia. Los espacios puente, denominados espacios de relación entre la propia casa y su entorno, ofrecen una relación bidireccional. Así, es importante destacar la dimensión comunitaria que puede tener a la hora de definir la relación con el pueblo. Este espacio puente conecta, además, directamente con el proceso de empoderamiento social y político de las mujeres y le abre camino.





Empoderador

La casa de las mujeres pretende incidir en el empoderamiento de las mujeres en tres dimensiones; individual, colectiva y socio-política. Para ello ofrecerá espacios, dinámicas y criterios de actuación, y se pretende establecer una orientación hacia el empoderamiento colectivo y socio-político de las mujeres en la actuación y gestión de la casa de las mujeres.



Cuando hablamos de empoderamiento social hablamos de lograr una mayor autonomía, liderazgo y capacidad de influencia de las mujeres; de visibilidad y reconocimiento social de las mujeres y de visibilidad de sus aportaciones para la construcción de referentes.

Esta visibilidad, liderazgo, referencialidad o dificultad de influencia de las mujeres está subsumida en múltiples factores: inseguridad, reconocimiento, atracción, legitimidad, falta de modelo, todos ellos susceptibles de ser trabajados y reforzados a través del empoderamiento colectivo. El empoderamiento colectivo permite colectivizar y politizar esta elaboración individual.

El empoderamiento colectivo es más que una mera suma de empoderamientos individuales; es una toma de conciencia y elaboración compartida; el empoderamiento colectivo es el resultado de trabajar colectivamente el cuidado mutuo, el reconocimiento, la legitimidad, la protección, la seguridad, etc.

Y junto con el empoderamiento colectivo, Emakumion Etxia de Oñati debe ir facilitando los procesos individuales de empoderamiento. Debe hacer aflorar los límites, opresiones e incapacidades impuestas desde el sistema patriarcal, y promover procesos individuales de empoderamiento que permitan superar situaciones de desigualdad y opresión.

Pero esta visión empoderadora, al margen de procesos concretos, se busca integrarla en el eje de toda la actuación de la casa; en todas las intervenciones, en la organización, en la programación, en la gestión de los espacios... Pretende alejarse de la concepción asistencial de la intervención y poner en el eje de su misión procesos empoderadores liderados por las propias mujeres.

PARTE-HARTZE PROZESUA

CONSTRUYENDO LA CASA DE LAS MUJERES
PROCESO PARTICIPATIVO

 943 78 04 11 / 125 luzapena

 688 62 12 13

 berdintasuna@onati.eus

 [@emakumionetxia](https://www.instagram.com/emakumionetxia)

Emakumion
etxia eraikitzen

labur.eus/emakumionetxia



www.onati.eus



OÑATI
dabilen herria